COMUNICADO COEESCV

LA SALUD MENTAL Y NECESIDAD DE MAYOR COORDINACIÓN ENTRE PROFESIONALES

Que nuestra sociedad cambia cada día que pasa, es algo que es del dominio público.

Que las crisis a las que nos estamos enfrentando en los últimos tiempos influyen negativamente sobre las personas, también lo es: los informes de los expertos en psicología y psiquiatría son demoledores, con el aumento en más de un 25% de los casos de ansiedad y depresión desde que la pandemia entró en nuestras vidas.

Estos datos son muy significativos, pero aún son más preocupantes los datos que hace unos meses publicó la **Asociación Española de Pediatría** en un comunicado sobre la **salud mental de niños, niñas y adolescentes.** En dicho estudio, realizado por un grupo de trabajo multidisciplinar, concluyen que la pandemia ha provocado el **aumento de hasta el 47% en los trastornos de salud mental de los menores.**

También alertaban en este comunicado que los casos de ansiedad, depresión y los diagnósticos de TDAH se han triplicado en nuestro país desde 2019, y los comportamientos suicidas han aumentado hasta un 59%.

Por todo ello, **la Sociedad de Psiquiatría Infantil, la Sociedad Española de Urgencias Pediátricas y la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria** reclamaban en este comunicado un aumento de recursos, la incorporación de psicólogos clínicos en los centros de salud y la mejora de la coordinación con escuelas y familias, con los pediatras de atención primaria como piezas clave.

Sin embargo, ante esta realidad ni las autoridades sanitarias, ni las educativas, han tomado las medidas oportunas para paliar, cuanto menos, las posibles consecuencias de ella, y nos encontramos situaciones como la que se dio la pasada semana en un **Instituto de Educación Secundaria de Mislata, en el que el equipo directivo presentó su dimisión en bloque ante la Conselleria de Educación** por estar desbordados ante los casos de estudiantes con necesidades especiales, 34 en total, de los que 15 tienen conductas suicidas y violentas.

Para atender a todos estos chicos y chicas tan solo disponen de una orientadora y una especialista en Pedagogía Terapeútica en el centro, sin que nadie haya atendido las repetidas demandas de apoyos, lo que ha forzado la mencionada dimisión.

Desde el COEESCV no podemos menos que preguntarnos el por qué de estas situaciones límite y reclamar, junto al equipo docente, que se doten de más medios a los centros educativos para poder hacer frente a estas situaciones, que, lamentablemente, van en aumento.

Este es un caso límite, que ahora se tendrá que abordar junto a profesionales sanitarios que traten a este alumnado y den las pautas oportunas para que desde el centro se pueda reanudar su escolaridad.

No obstante, no nos cansaremos de reivindicar los equipos multidisciplinares en los centros educativos, en los que aparezca nuestra figura profesional para poder detectar y prevenir estas situaciones antes de que se produzcan.

Ahí está la clave, en la prevención, y es responsabilidad de todos y todas garantizar unas condiciones óptimas en los centros, para que niños, niñas y adolescentes crezcan y se desarrollen en igualdad de oportunidades y con los recursos que sean necesarios.